

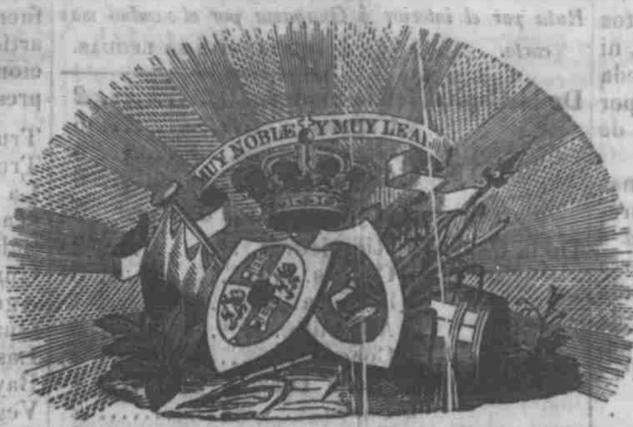
ESTE PERIODICO

SE PUBLICA TODOS LOS MARTES,
JUEVES Y SABADOS.

SE SUSCRIBE

EN LA IMPRENTA DEL GOBIERNO,
CALLE DE LA FORTALEZA N.º 21.

GACETA DEL GOBIERNO DE PUERTO-RICO.



PARTE OFICIAL.

GOBIERNO Y CAPITANIA JENERAL DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

Circulares expedidas por el Excmo. Sr. Presidente, Gobernador, Capitan jeneral y Jefe politico superior á las Autoridades de la Isla.

Circular núm. 51.

A fin de cortar de una vez las competencias que suelen suscitarse entre las Justicias locales y las Autoridades subalternas de los ramos que gozan fuero especial, sobre el modo y forma en que deba cumplirse lo prevenido en circular del 24 de Mayo último, núm. 38, relativa á los amancebamientos públicos, he resuelto: que cuando los Ayuntamientos y Juntas de visita, en uso de la facultad que les corresponde, hayan amonestado, con arreglo á la citada circular, á cualquier aforado, sin lograr su enmienda, lo pongan á disposicion de su Jefe natural con el expediente en que consten las amonestaciones que se le han hecho para que en su vista pueda proceder contra el culpado, con arreglo á derecho.

Lo que comunico á UU. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á UU. muchos años. Puerto-Rico 12 de Setiembre de 1849.—**JUAN DE LA PEZUELA.**

Señores Alcaldes, Correjidores y Tenientes á guerra de los pueblos de esta Isla.

Circular núm. 52.

Para evitar competencias entre las Justicias locales y las Autoridades subalternas de

Marina sobre el modo y forma en que deba cumplirse el Reglamento vijente de jornaleros, he resuelto: que las primeras, en uso de la facultad que les corresponde, citen y obliguen á cumplirlo á los matriculados de Marina, que separándose del objeto de su institucion se dediquen á ser jornaleros, ocupándose en trabajos y servicios que los constituyen tales; exceptuando solo á aquellos que únicamente se empleen en los trabajos ó faenas peculiares de su profesion marítima.

Lo que comunico á UU. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á UU. muchos años. Puerto-Rico 12 de Setiembre de 1849.—**JUAN DE LA PEZUELA.**

Señores Alcaldes, Correjidores y Tenientes á guerra de los pueblos de esta Isla.

Como Secretario por S. M. de este Gobierno y Capitanía jeneral, certifico: que las anteriores circulares han sido expedidas de orden de S. E. así como su insercion en la *Gaceta del Gobierno*. Puerto-Rico Setiembre 12 de 1849.—**José Estévan.**

De orden del Exmo. Sr. Capitan jeneral incluyo á UU. adjunta la media filiacion del esclavo Juan José Torres, desertor del Hospicio correccional de la Puntilla, á fin de que practiquen UU. las mas eficaces diligencias hasta lograr su captura, la cual verificada lo remitirán á disposicion de S. E. con la competente seguridad.

Dios guarde á UU. muchos años. Puerto-Rico 17 de Setiembre de 1849.—**El Secretario, José Estévan.**

Señores Alcaldes, Correjidores y Tenientes á guerra de los pueblos de esta Isla.

Media filiacion del esclavo Juan José Torres, natural de Santo Domingo; sus señales: color mulato, pelo pasa, nariz ancha, boca regular, barba poblada y cana, estatura 5 pies 2 pulgadas, y como de 50 años de edad.

Concluye el Reglamento para el régimen de los Depositarios de los fondos públicos en el desempeño de su administracion.

Art. 16. Al final de la cuenta se pondrá un resumen ó balance en que aparezca la igualdad ó alcance que resulte, ya sea en pro ó en contra.

Art. 17. Al pie de dicho balance se pondrá una certificacion jurada que diga así: "Cuya cuenta segun aparece de los comprobantes que la acompañan es la misma que he formado con presencia de las cantidades colectadas é invertidas, segun lo dispuesto por el Superior Gobierno de esta Isla, quedando de remanente á favor del vecindario tantos pesos, y juro á Dios nuestro Señor y esta señal de cruz que es cierto y verdadero en todas sus partes el contesto de esta dicha cuenta y que no han producido los ramos públicos mas valores que los que ella comprende, y si lo contrario pareciere, respondo del perjuicio con mi persona y bienes habidos, y por haber, obligándome á satisfacer la pena del tres tanto prevenido por las leyes, si resultare puesto de menos en el cargo y de mas en la data."

Art. 18. Los Depositarios lejitimarán las partidas de su cuenta tanto del cargo como de la data, con los libramientos que les pase el Alcalde ó Teniente á guerra, cuyos documentos deberán ademas estar firmados por el Síndico y Secretario, y por la persona á quien se haga el pago; cuidando los Depositarios que

SECCION LITERARIA.

EL PROTESTANTISMO

COMPARADO CON EL CATOLICISMO

EN SUS RELACIONES CON LA

CIVILIZACION EUROPEA

Por Don Jaime Balmea, Presbítero.

CAPITULO XX.

(Continuacion.)

Este es el cuadro que nos ofrecen todas las civilizaciones antiguas y modernas, excepto la europea, es decir, la cristiana. Solo ella abarca á la vez todo lo grande y lo bello que se encuentra en las demas; solo ella atraviesa las mas profundas revoluciones, sin perecer; solo ella se estiende á todas las razas, se acomoda á todos los climas, se aviene con las mas variadas formas políticas; solo ella se enlaza amigablemente con todo linaje de instituciones, mientras pueda circular por su corazon cual fecundante savia, produciendo gratos y saludables frutos para bien de la humanidad.

¿Y de dónde habrá recibido la civilizacion europea su inmensa superioridad sobre todas las otras? ¿De dónde ha salido tan gallarda, tan rica, tan variada y fecunda, con ese sello de dignidad, de nobleza y elevacion, sin castas, sin esclavos, sin eunucos, sin esas miserias que cual aquejosa lepra encontramos en los demas pueblos antiguos y modernos? ¡Ah! los europeos nos lamentamos á menudo, y tan sentidamente cual hacerlo pudo ningun pueblo;

y no reflexionamos que somos los hijos mimados de la Providencia, y que si es verdad que sufrimos males, patrimonio inseparable de la humanidad, son empero muy lijeros, nulos, en comparacion de los que sufrieron y sufren los demas pueblos. Por lo mismo que es grande nuestra dicha, somos mas descontentadizos, y por decirlo así mas melindrosos; sucediéndonos lo que á un hombre de distinguida clase, acostumbrado á vivir rodeado de consideracion y respeto en medio de las comodidades y regalos; una leve palabra le indigna, la mas pequeña molestia le mortifica y desazona; sin reparar que hay tantos hombres desnudos, y transidos de miseria, que no pueden cubrir su desnudez sino con algunos harapos, ni apagar su hambre sino con algunos mendrugos, todo recojido al través de mil repulsas y bochornos.

Al contemplar la civilizacion europea, hieren el ánimo tantas y tan varias impresiones, agólpanse tal tropel de objetos como demandando consideracion y preferencia, que si bien la imaginacion se recrea con la magnificencia y hermosura del cuadro, el entendimiento se abruma, no atinando facilmente por donde se deba empezar el exámen. El mejor recurso en tales casos es la simplificacion, descomponiendo el objeto complejo, y reduciéndolo todo á sus elementos mas simples. El individuo, la familia, la sociedad, hé aqui lo que debemos examinar á fondo, hé aqui lo que ha de ser el blanco de nuestras investigaciones; que si llegamos á comprenderlo bien, tal como es en sí y prescindiendo de lijeras variaciones que no afectan su esencia, la civilizacion europea con todas sus riquezas, con todos sus secretos, se desenvolverá á nuestros ojos, como sale de entre las sombras una campiña abundante y amena al bañarla los rayos de la aurora.

Debe la civilizacion europea todo cuanto es y todo cuanto tiene, á la posesion en que está de las principales verdades sobre el individuo, sobre la familia y sobre la so-

ciudad; se han comprendido en Europa mejor que en ninguna otra parte la verdadera naturaleza, las verdaderas relaciones, el verdadero fin de estos objetos; se tienen sobre ellos ideas, sentimientos, miras de que se careció en las otras civilizaciones; y estas ideas y sentimientos estan grabados fuertemente en la fisonomia de los pueblos europeos, inoculados en sus leyes, en sus costumbres, en sus instituciones, en su lenguaje, se respiran con el aire, porque tienen impregnada nuestra atmosfera como un aroma vivificante. Y es porque de largos siglos obriga en su seno la Europa un principio robusto que los conserva, propaga y aplica; es porque en las épocas mas trabajosas en que disuelta la sociedad tuvo que formarse de nuevo, fue cabalmente cuando este principio rejenador disfrutó de mas influjo y prepotencia. Pasaron los tiempos, sobrevinieron grandes mudanzas, el catolicismo sufrió alternativas en su poder é influencia sobre la Europa; pero la civilizacion que era su obra, era demasiado sólida para ser facilmente destruida; el impulso era sobrado fuerte y cetero para que se perdiera facilmente el rumbo: la Europa era un jóven en la flor de sus años, dotado de complexion robusta, y en cuyas venas circulaban en abundancia la salud y la vida; los excesos del trabajo y de la disipacion le postran por algun tiempo, lo hacen palidecer, pero bien pronto recobra su rostro la lozanía y los colores, bien pronto recobran sus miembros la agilidad y la fuerza.

CAPITULO XXI.

El individuo: hé aqui el elemento mas simple de la sociedad, hé aqui lo primero que debe estar bien constituido por decirlo así, hé aqui lo que en siendo mal comprendido y apreciado, será un eterno obstáculo á la medra de la verdadera civilizacion. Ante todo es necesario advertir que aquí se trata solo del individuo, del hombre tal como es en sí, prescindiendo de las numerosas relaciones que le